

OCHO MIL PERSONAS AGLAMARON A SUÁREZ EN VECINDARIO

● Prometo que este pueblo será declarado zona de acción especial



● Impresionado por la aguda problemática dijo que dentro de unos días podrán alumbrarse soluciones para paliar la situación

● ESCENAS DE EMOTIVO AFECTO Y RECONOCIMIENTO

● Me siento impresionado por vuestra acogida, cuando son tantos y graves los problemas que padecéis

De apoteósico se puede calificar el recibimiento dispensado por el pueblo de Vecindario al presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, que llegó a las siete y diez de la tarde al recinto en construcción del polideportivo de aquella localidad del municipio de Santa Lucía de Tirajana, a bordo de un helicóptero, acompañado de los ministros del Interior y Presidencia, gobernador civil de la provincia y asesor presidencial, señor Olarte Cullén. Unas ocho mil personas aclamaron con vítores, aplausos y flamear de pañuelos la presencia del primer ministro del Gobierno, con emotivas escenas de clamor popular, exteriorizadas en el afán del público de acercarse al presidente para estrechar sus manos, pedirle besos y exponerle problemas. El pueblo de Vecindario, el de más cruda problemática social, económica y de servicios, expresaba con su estar allí la petición de soluciones a una situación que demanda justicia.

Hasta la escalerilla del helicóptero —una vez pararon los motores los dos aparatos, tras su aterrizaje— y en medio de una volubridad impresionante, se acercaron a cumplimentar al presidente y séquito la corporación municipal de Santa Lucía, presidida por su alcalde, don Manuel Sánchez Araña, y representaciones. Desde allí, atravesando el recinto deportivo y caminos circundantes, en medio de piedras y barro, Adolfo Suárez pasó a un lugar próximo donde se hallaba un micrófono, a través del que hablarían el alcalde y el presidente del Gobierno.

EXPOSICION DE LA PROBLEMÁTICA DE LA ZONA

Varios minutos, y tras rogar silencio en más de una ocasión, tardó la multitud en callar en sus gritos, vivas y ovaciones a Suárez, lo que retrasó la intervención del alcalde, don Manuel Sánchez, quien expuso en un discurso la problemática de la zona, tras describir la evolución de la misma de ser un lugar casi desértico en los años 30, contaba nueve mil habitantes al final de la década de los 50 y rebasar en la actualidad los veinticuatro mil habitantes. Expuso la anarquía del asentamiento poblacional careciendo en la actualidad de los más elementales servicios de infraestructura.

Aludió a la carencia absoluta de infraestructura hidráulico-sanitaria, a las deficientes instalaciones del ambulatorio de la Seguridad Social (grandes aplausos del público), viviendas, Instituto de Bachillerato, Colegios de E.G.B., es imprescindible —dijo— la construcción de las siguientes agrupaciones: 1 de 24 unidades en Vecindario; 1 de 16 unidades en Doctoral y una de 16 unidades en Sardina (se produjeron los aplausos y los gritos de Suárez, Suárez...). Solicitó del presidente su ges-

tion para que la Dirección General de Administración Local autorice la modificación del coeficiente del reparto de la Carta Municipal y la instalación de un Juzgado de Distrito.

Como consecuencia de la carencia de tantas necesidades justas —dijo— nos encontramos ante un municipio que podría asimilarse a las llamadas zonas de acción especial y preferente, y que requiere, por tanto, un tratamiento de urgencia de la Administración, mediante la concesión de ayudas y subvenciones capaces de transformar en el menor tiempo posible nuestra actual situación de subdesarrollo. Al final de su intervención, el alcalde entregó al presidente un dossier, que el propio Adolfo Suárez guardó en uno de los bolsillos de la chaqueta.

PALABRAS DE SUÁREZ

El presidente Suárez, que en todas sus intervenciones en las sesiones de trabajo y apariciones en público durante su estancia en las Islas ha mantenido que no quería protagonismo, no podía disimular en su rostro la impresión recibida al tomar contacto con una localidad tan llena de problemas y necesidades. Y habló el presidente. De verdad —dijo— que me siento impresionado por vuestra acogida, cuando son tantos y graves los problemas que padecéis (aplausos y ovaciones). Si una obligación es de los políticos, la de conectar directamente con las necesidades del pueblo es la primordial; pero yo aquí me siento fortalecido e impresionado por ver cómo son ustedes capaces de vivir y aguantar así (se reproducen las ovaciones). Este viaje ha tenido por finalidad la de conectar con ustedes y sus autoridades para sacar adelante una empresa común. Me llevo el aliento de todos ustedes al sentirme apoyado en la lucha por resolver sus problemas. Como presidente del Gobierno me comprometo a estudiar y alcanzar esas cotas que vosotros como canarios y como españoles se merecen. La declaración de Comarca de Acción Especial se la puedo prometer (grandes aplausos y vivas a Suárez). Tengan la paciencia de aguardar durante unos días a que puedan alumbrarse las soluciones para paliar su situación. Con esa promesa sólo me queda repetir mi gratitud, porque viviendo sus problemas han sido capaces de venir a recibir al presidente del Gobierno. Nuevamente la ovación de los miles de vecindarios allí presentes cerró la alocución de Adolfo Suárez, quien continuó saludando a las personas y dialogando con varias de ellas.

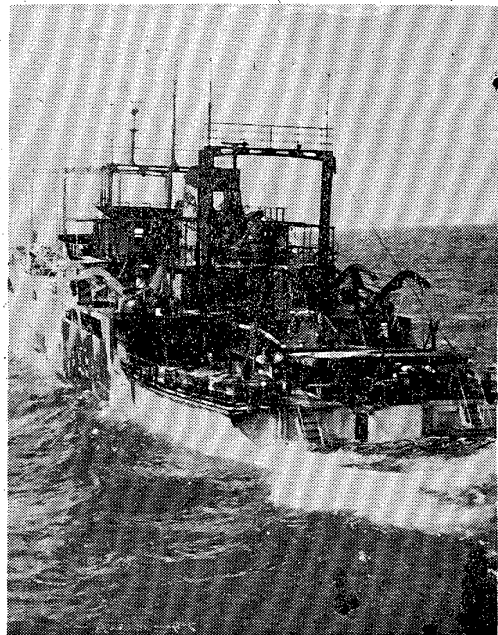
El presidente del Gobierno saludó a un anciano, de ochenta y seis años, que había estado en la Guerra de Cuba. Yo voté por UCD, porque tengo confianza en el presidente Suárez, dijo. Otra anécdota a destacar fue que, caminando por aquellos pedregales, al presidente se le rompió la suela de un zapato. Escenas múltiples de emotividad y afecto hacia el primer ministro del Gobierno español, a quien no dejaban acercarse al helicóptero para partir, a pesar de los esfuerzos denodados de los números de la Guardia Civil y de la escolta personal, dentro de un mar de entusiasmo popular. Una representación de las Asociaciones de Vecinos entregó al presidente un dossier, con las necesidades más urgentes de la zona.

A las ocho menos veinte —media hora después de haber tomado tierra— el presidente del Gobierno y séquito emprendieron rumbo al aeropuerto, a bordo de los helicópteros, para tomar allí el Mystere que les trasladaría a la isla de Fuerteventura. La isla de Gran Canaria, a la que había circunvalado a bordo del helicóptero, desde Agaña, le dio la más entusiástica despedida en el pueblo que presenta más necesidades. Las gentes humildes y sencillas de Vecindario confían en las palabras de Suárez: Tengan la esperanza de aguardar unos días a que puedan alumbrarse las soluciones para paliar su situación.

Con dos mil toneladas de pescado en sus bodegas

SE HUNDIO FRENTE A PUNTA JINAMAR EL ARONA

Pues no hubo suerte para llegar a puerto con el buque incendiado Arona por parte del pesquero español Froxa, que lo traía de remolque como informarnos en nuestra edición del domingo. Todo terminó al nordeste de la Punta de Jinámar, donde se hundió a las 18,20 horas del pasado domingo, a unas 0,75 millas de la costa en lugar donde existe una profundidad de unos 30 metros. El remolque se inició desde el lugar del siniestro, a unas 100 millas al sur de Gran Canaria, a las 15,30 horas de la tarde del sábado. En un principio todo venía bien, e incluso una parte de los tripulantes, en unión del capitán, habían pasado de nuevo al barco, mientras que otro grupo formado por 14 personas fue traído al puerto de La Luz por el carguero holandés Laura Cristina, el cual desembarcó en fondeo sobre las 9 horas del pasado domingo. Pero encontrándose el barco al sur de Maspalomas, en la mañana del domingo se observó que el fuego comenzaba a reactivarse mientras se oía una fuerte explosión en la sala de máquinas. Poco a poco el barco se fue hundiendo de popa, escorándose a estribor aumentando progresivamente la estora. Inmediatamente se estableció contacto con la autoridad de Marina pidiendo instrucciones el patrón del pesquero Froxa sobre las maniobras a realizar a la vista de que el barco iba haciendo agua cada vez más y se temía su hundimiento.



Dicho cargamento estaba valorado en unos cien millones de pesetas e iba destinado a Nigeria

Mientras tanto, sobre las 15 horas y desde el puerto de Las Palmas, salió el remolcador Tamarán que había sido solicitado para prestarle auxilio al Arona, pero su intervención fue demasiado tarde ya que prácticamente cuando llegó a su costado nada se podía hacer, porque el hundimiento era irremediable ante la cantidad de agua que estaba entrando por la popa.

Desde tierra y por los automovilistas que pasaban por la autopista era seguido el siniestro, observándose que el barco estaba a punto de perderse. Al ver su inmediato hundimiento el capitán con los tripulantes que estaban a bordo abandonaron definitivamente en un bote el barco.

En un principio el barco quedó con la parte de proa fuera del agua como unos 20 metros, pero ésta, poco a poco se fue hundiendo hasta desaparecer bajo las aguas definitivamente en la noche del pasado domingo. En sus bodegas se fue también un total de 2.000 toneladas de pescado congelado entre el cual figuraban principalmente caballas y jureles que iban con destino al puerto de Lagos en Nigeria y que habían sido embarcados en Las Palmas. El valor de dicho cargamento se estima en unos 100 millones de pesetas, mientras que el valor del barco llegaba aproximadamente a los 300 millones de pesetas.

El Arona era, junto con el Isora, el mayor barco de la flota de la Naviera del Sur, S.A., la cual estaba formada por un total de 14 unidades. Estaba navegando desde 1967, y en un principio llevó el nombre de Carmen Martínez de Pinillos. Como dato anecdótico diremos que su gemelo, el Isora, estaba esperando en el puerto de La Luz el pasado domingo con el fin de recibir el transbordo de pescado, una operación que no pudo ser llevada a cabo. Ahora se está preparando para marchar a Buenos Aires con el fin de recoger un cargamento de carne congelada.

JUAN F. FONTE

CINE CUYAS

¡EL ACONTECIMIENTO CINEMATOGRAFICO MAS IMPORTANTE DE LOS ULTIMOS AÑOS!



- «Fascinante y emocionante». («The Times», Inglaterra.)
- «Desde los primeros días del cine soviético nadie ha igualado el trabajo de estos dos revolucionarios hermanos Toviani». («Sunday Times», Inglaterra.)
- «La mejor película europea de los últimos veinte años». («Washington Post», U.S.A.)
- «Película tan revolucionaria como «1900», de Bertolucci. Dudamos que jamás se haya hecho una película como «PADRE PATRÓN!» («The Guardian», Inglaterra.)
- «A niveles humanitarios, una película ejemplar». («Il Tempo», Italia.)
- «Una monumental obra de arte». («Le Monde», Francia.)
- «El gran premio de Cannes, jamás más merecido». («Pravda», Rusia.)
- «Un film que te deja sin respiración». («New York Times», U.S.A.)
- «Una obra maestra...». («Cambio 16», España.)